

FOLLETO E. V. C. No. 123

PRECIO 50 CTS.

MORALIDAD DE LOS ACTOS HUMANOS

Estudio Doctrinal E. V. C. Núm. 23

POR
PEDRO SEMBRADOR

*La Moral es el conjunto de reglas que
tiene por objeto dirigir nuestros actos
libres para que sean conformes a nues-
tra razón y a la voluntad de Dios.*

CON LAS DEBIDAS LICENCIAS
ES PROPIEDAD

REIMPRESION de 1947

SOCIEDAD E. V. C.—APARTADO POSTAL 5707

MEXICO, D. F.

FOLLETOS ESTUDIOS DOCTRINALES E. V. C. EN QUE SE EXPONE LA MORAL CATOLICA

- 122.—La Moral verdadera y las Morales falsas. (8 págs.)
- 123.—Moralidad de los actos humanos. (12 págs.)
- 124.—Las Leyes Divinas y las Leyes Humanas. (8 págs.)
- 125.—La Conciencia. (12 págs.)
- 126.—El Pecado y las Imperfecciones. (12 págs.)
- 127.—La Soberbia, la Envidia y la Cólera. (12 págs.)
- 128.—La Gula, la Lujuria, la Pereza y la Avaricia. (12 págs.)
- 129.—Las Virtudes. (12 págs.)
- 130.—Los dos grados de la Moral Católica.—El Decálogo. (12)
- 131.—Cómo hay que interpretar el Decálogo. Su excelstitud. (8)
- 132.—Interpretación cristiana del Decálogo. (12 págs.)
- 133.—Amarás a Dios sobre todas las cosas. (16 págs.)
 - 1a. Parte: la Virtud de la Fe. (16 págs.)
- 134.— id. 2a. Parte: la Virtud de la Esperanza. (8 págs.)
- 135.— id. 3a. Parte: la Virtud de la Caridad I. (8 págs.)
- 136.— id. 4a. Parte: la Virtud de la Caridad II. (8 págs.)
- 137.— id. 5a. Parte: "Lo que ordena (16 págs.)
- 138.— id. 6a. Parte: "Lo que prohíbe I. (8 págs.)
- 139.— id. 7a. Parte: "Lo que prohíbe II (16 págs.)
- 140.—No jurarás el Nombre de Dios en vano. (16 págs.)
- 141.—Santificarás las Fiestas. (16 págs.)
- 142.—Honra a tu padre y a tu madre. 1a. Parte. (24 págs.)
- 143.— id. Las relaciones domésticas y las patronales. (16)
- 144.— id. Las relaciones Eclesiásticas y las civiles. (20)
- 145.—No matarás. 1a. Parte. Lo que prohíbe. (16 págs)
- 146.— id. Lo que ordena. (12 págs.)
- 147.— id. Los 3 casos en que el homicidio es lícito. (16)
- 148.—No Fornicarás. 1a. Parte. La Castidad. (12 págs.)
- 149.— id. Lo que prohíbe. Las faltas contra la pureza. (16)
- 150.— id. Lo que ordena. Las causas de impureza. (16)
- 151.— id. El 6o. Mandamiento y las relaciones entre los jóvenes y entre los casados. (16)
- 152.—No Hurtarás. 1a. Parte. El derecho de propiedad. (8)
- 153.— id. 2a. Parte: Lo que prohíbe. (20 págs.)
- 154.— id. 3a. Parte: Lo que ordena. (12 págs.)
- 155.—No Levantarás Falso Testimonio ni Mentirás. 1. (16 págs.)
- 156.— id. id. id. 2a. Parte. (12 págs.)
- 157.—No desearás la mujer de tu prójimo.—El Divorcio. (12)
- 158.—No cederás las cosas ajenas. (12 págs.)

EXPOSICION DE LA MORAL CATOLICA

Estudio Doctrinal E. V. C. # 23.

MORALIDAD DE LOS ACTOS HUMANOS

(Recomendamos instantemente a los Directores de nuestros Centros, que procuren que los asistentes al **Centro adquieran** y estudien los Folletos que en él se traten, pues si no logran esto, los resultados que obtengan—**OIGANLO BIEN**—serán muy mequinos).

(Les recomendamos, además, que no entren en materia, sin antes haber preparado la atención del auditorio, preguntándole—cuál es el tema que se va a tratar y—haciéndole, de las preguntas que se encuentran al pie de las páginas, las que van marcadas con tipo más negro y seguidas de un guión).

En nuestro Folleto anterior, el # 122, recordamos que
1 la Moral era la 2ª parte de la Doctrina Católica;—**explicamos** que ella estaba íntimamente ligada con el Dogma—**presentamos** un concepto sencillo y claro de lo que era la Moral—**explicamos** que aparte de la Moral verdadera, que tiene por fundamento las relaciones que el hombre tiene con Dios, había muchas **morales** independientes que no tienen su fundamento en Dios—**presentamos** algunas de estas morales demostrando la falsedad de ellas y—**pusimos** en evidencia la excelcitud del fundamento de la Moral verdadera.

Pero como es de importancia tan capital tener un concepto exacto y claro de lo que es la Moral verdadera, se hace necesario dar una definición—más perfecta de ella y explicar de una manera clara y completa los diferentes conceptos que

1.—¿Cuáles son los puntos que tratamos en el folleto # 122?

Nihil Obstat.—Méx., 21 de novbre. de 1933.—J. Cardoso, S. J.

1148/34.—Méx. 15 de marzo de 1934.—Puede Imprimirse.—El Excmo. y Rvdmo. Señor Arzobispo lo decretó.—Doy Fe.

Por el M. I. Sr. Secretario,
Ramón García Plaza.

con ella se relacionan, para poder tener de la Moral, la noción precisa que es necesario.

Presentemos, pues, un

CONCEPTO MAS PERFECTO DE LO QUE ES LA MORAL:

La Moral, es el conjunto de reglas que tienen por objeto dirigir nuestros actos libres, para que sean conformes a la razón y a la voluntad de Dios.

Para que quede bien entendida esta definición y por lo tanto, qué cosa es la Moral, es necesario entender bien desde luego qué son las reglas y qué los actos libres a que ella se refiere.

Esto es lo que vamos a explicar en este folleto y los siguientes.

En los folletos siguientes nos ocuparemos de estas reglas y

en éste, vamos a tratar de los actos libres de que se ocupa la Moral, para lo que explicaremos:

- Cuáles son los actos libres del hombre.
- Cuáles son las causas que cambian la moralidad de un acto.
- Cuáles son los elementos de la moralidad de un acto, y
- Cuáles son los principios para saber apreciar la moralidad de los actos humanos.

Empecemos por explicar:

Cuáles son los actos libres del hombre y qué se entiende por moralidad de un acto.

Acabamos de decir, al definir la Moral, que ésta dirige nuestros actos libres; ahora bien: los actos a que se refiere dicha definición, no son solamente las acciones, sino también todos los actos, sean interiores, como los pensamientos, los juicios, los deseos, los afectos, sean exteriores como las palabras, los gestos y las acciones.

2. ¿Cuál es la definición perfecta de la Moral?
3. ¿Qué es necesario entender bien para tener un concepto preciso de la Moral?
4. ¿De qué vamos a ocuparnos en el próximo folleto?
5. ¿Cuáles son los puntos que vamos a tratar en este folleto?
- 6.—¿Qué se entiende por acto hablando de Moral?

Pero la Moral no se ocupa de todos los actos de los
 7 hombres, sino solamente de sus actos libres, que son los
 que proceden de su voluntad deliberada y que son los úni-
 cos de los que es responsable, es decir, los únicos de que ten-
 drá que dar cuenta el hombre a Dios y recibir la recompensa
 o castigo que merezcan.

Según esta definición, el acto libre del hombre, requie-
 re no solamente la voluntad, sino también que ésta sea de-
 liberada, es decir que obre con conocimiento de causa, por lo
 que dos son las facultades del hombre de que dependen
 8 sus actos libres — la inteligencia o razón y — la voluntad;
 y el que falte una de ellas en la ejecución de un acto, basta
 para su no responsabilidad.

Así, por ejemplo, el acto de un niño que repite una
 9 blasfemia sin comprenderla, no es un acto libre por fal-
 ta de conocimiento; y el acto de un cazador que mata un
 hombre creyendo que mata un animal, tampoco lo es por fal-
 ta de voluntad.

La moralidad de un acto, es decir, su mayor o menor
 10 bondad o maldad, depende así del conocimiento que se ten-
 ga de su valor moral y de la libertad de la voluntad para
 hacerlo o no.

Causas que cambian la moralidad de un acto.

De aquí se sigue que todas las causas que influyen
 11 sobre la inteligencia o la voluntad, cambian la moralidad
 de un acto y por lo tanto su grado de responsabilidad, la
 que puede aún algunas veces llegar a ser suprimida por com-
 pleto.

Necesario es entrar en algunas explicaciones a este
 12 respecto, para normar los criterios acerca de la respon-
 sabilidad de los actos, en estos tiempos en que hay tanta
 desorientación moral, que no faltan quienes den oídos a necios

7.—¿Cuáles son los actos libres?

8.—¿Cuáles son las facultades del hombre de que dependen
 sus actos libre?

9.—¿Qué ejemplos damos haciendo ver que la falta de cono-
 cimiento o de voluntad quitan a un acto su libertad?

10.—¿Qué cosa es la moralidad de un acto?

11.—¿Cuáles son las causas que cambian la moralidad de un acto?

12.—¿Por qué es tan necesario tener un buen criterio respecto
 de la responsabilidad de los actos?

con pretensiones de sabios, que niegan la responsabilidad de los criminales. pretendiendo que sus crímenes se deben a ignorancia, enfermedades. deformaciones cerebrales o a la herencia. por lo que el "adelanto científico moderno" exige sean suprimidas las cárceles para ser substituídas por escuelas y sanatorios.

Vamos, pues, a exponer cuáles son las causas que influyen sobre la inteligencia y cuáles aquellas que influyen sobre la voluntad, y cómo cambian ellas la responsabilidad de los actos.

—Las causas que influyen sobre la inteligencia, son
13 dos: la ignorancia y el error.

Entre la ignorancia y el error hay una diferencia bastante clara, puesto que ignorar, es nada saber, nada suponer de la verdad de una cosa; mientras que error, es creer que una cosa falsa es cierta o viceversa; pero en la práctica lo que se dice de una se aplica al otro.

Tanto la ignorancia como el error, pueden ser vencibles
15 o invencibles.

Son invencibles, cuando ni siquiera se los supone, •
16 que no hay medio de vencerlos.

En estos casos, aunque los actos en sí mismos sean reprehensibles, se vuelven buenos cuando quien los ejecuta los hace creyendo está obligado a ello, obedeciendo por consecuencia a su conciencia y conformando su conducta a ella; y recíprocamente los actos buenos se vuelven malos si por error se les cree prohibidos.

La ignorancia y el error son vencibles, cuando se supone
17 la verdad y no se preocupa uno por llegar a conocerla. La ignorancia vencible, disminuye la libertad, pero si voluntariamente se permanece en ella para poder pecar, más libremente la culpabilidad, según el sentir de algunos teólogos, en vez de aminorarse es, por el contrario, aumentada.

13. ¿Cuáles son las causas que influyen sobre la inteligencia?

14.—¿Qué diferencia hay entre la ignorancia y el error?

15.—¿Cómo pueden ser la ignorancia y el error bajo el punto de
• vista de la Moral?

16.—¿Cuándo la ignorancia y el error son invencibles y cómo cambian cuando así lo son, la moralidad de los actos?

17.—¿Cuándo son el error y la ignorancia vencibles y cómo cambian cuando así lo son, la moralidad de los actos?

—Las causas que influyen sobre la voluntad son múltiples; las principales son: —el temor, —la violencia, —las pasiones, —el temperamento o herencia, —la educación, —la costumbre y —las enfermedades, del cuerpo y del alma.

El temor y la violencia influyen nuestros actos de diferente manera, pues el 1º influencia los actos interiores y algunas veces también los exteriores, mientras que la 2ª no influye más que en los actos exteriores.

El temor, que viene de nuestro interior, no nos quita el libre albedrío; así, por ejemplo, una persona gravemente enferma que hace el voto de dar 100 pesos a los pobres si se alivia, está obligada a cumplir su promesa si sana.

Por el contrario, el temor que viene de una causa exterior y que es ordinariamente efecto de la violencia, quita la libertad de las acciones y por lo tanto su responsabilidad desde el momento en que interiormente se hace resistencia a una fuerza mayor. Así, por ejemplo, los mártires, a los que los perseguidores obligaban por la fuerza a dar culto a los ídolos, no eran culpables del pecado de idolatría.

En caso de violencia, la responsabilidad es proporcional al grado de consentimiento interior que la voluntad dé el acto exterior.

Las pasiones de las que aquí se trata, son aquellos movimientos desordenados del alma, que nos ciegan y llevan fuera de los límites de la razón.

Cuando la pasión es de tal violencia que produce como una ruptura de equilibrio y perturba el espíritu por completo, quita toda libertad y excusa de todo mal, a menos que voluntariamente se sea víctima de ella.

Pero cuando, como sucede generalmente, puede ser vencida la pasión con un esfuerzo de la voluntad, se pueden distinguir 3 casos:

Aquel en el que se la resiste con éxito y entonces la pasión vencida aumenta el mérito;

18. ¿Cuáles son las principales causas que influyen sobre la voluntad?

19. ¿De qué diferente manera influyen nuestros actos el temor y la violencia?

20. ¿Qué son las pasiones y qué influencia tienen sobre la libertad de nuestros actos?

Aquel en que se sucumbe después de haber resistido, en cuyo caso la pasión no excusa completamente la culpabilidad, pero sí la disminuye.

Y aquel en que la voluntad, lejos de resistir a la pasión, se abandona a ella y la excita aumentando la intensidad; en este tercer caso, hay agravación de la falta.

El temperamento o la herencia, consiste en aquellas disposiciones innatas en nosotros que nos vienen de la herencia. El hombre, al heredar los modos de sentir y de pensar de sus padres, está solicitado a querer lo que ellos quieren y, por lo tanto, a obrar como ellos.

Pero estos impulsos y estas tendencias heredados no nos eximen por completo de responsabilidad, como pretenden los pseudo-sabios que hemos mencionado, pues no nos hacen ejecutar irremisiblemente ciertos actos, sino solamente disminuyen nuestra libertad y, por lo tanto, la responsabilidad de ellos.

La educación tiene por objeto desarrollar las felices disposiciones que la naturaleza ha depositado en nosotros y aminorar las malas.

Ella debe dirigir las pasiones sometiéndolas a la razón; debe combatir las malas inclinaciones reemplazándolas por buenas, y si hay casos en que este trabajo sea difícil, los

hechos prueban que no está fuera de las fuerzas humanas y que una persona de temperamento violento, puede llegar a ser un modelo de dulzura, como San Francisco de Sales, y que un orgulloso y ambicioso, como era Francisco Javier, puede llegar al grado más alto de humildad y no tener otra ambición que la de la salvación de las almas.

Pero sucede también, que las ideas acerca del bien y del mal, sean falseadas por una mala educación y que la noción del deber sea oscurecida por los prejuicios. Puede suceder, por ejemplo, que un anarquista, crea de buena fe que tiene el derecho de robar a los demás para restablecer la igualdad social. Para juzgar de casos semejantes, y medir su grado

21.—¿Por qué no nos excusa de responsabilidad el temperamento?

22.—¿Qué objeto tiene la educación?

23.—¿Qué hechos nos prueban que no está fuera de nuestras fuerzas el vencer nuestras malas inclinaciones?

24.—¿Cómo se puede juzgar de la responsabilidad de aquellos casos en que una mala educación ha falseado el concepto del bien y del mal.

de responsabilidad, basta con aplicar los mismos principios que para la ignorancia y el error.

La costumbre es una tendencia a obrar en cierto sentido, que resulta de la repetición de los mismos actos.

La responsabilidad de éstos varía según los casos: Si la mala costumbre ha sido adquirida voluntariamente y se deja uno llevar por ella sin resistencia, la responsabilidad se agrava. Cuando ella es producto de la inadvertencia y es rechazada tan pronto como se tiene conciencia de ella, es involuntaria y suprime toda responsabilidad. Si ha sido contraída voluntariamente, pero desechada después, disminuye la libertad; tal es el caso del blasfemo y del ebrio que vuelven a caer en sus viejos pecados aún cuando hayan ya extirpado sus malas costumbres.

Las enfermedades del cuerpo y del alma que influyen sobre la moralidad de las acciones, son muy numerosas; únicamente mencionaremos aquí las más importantes.

—Los accesos de locura: Unos son inconscientes y seguidos de la ejecución inmediata, sin que el enfermo haya tenido tiempo de darse cuenta de ello, y otros son plenamente conscientes, pero el enfermo siente que no es dueño de sí mismo, que es invenciblemente llevado a cometer actos que reprueba y a los que tiene horror; por ejemplo: un joven que adora a su madre y que lo obsesiona la idea de matarla. Los desgraciados que tienen crisis de este género, son sin duda irresponsables, pero en sus ratos de lucidez, deben tomar las precauciones necesarias para hacerse inofensivos, suplicando, por ejemplo, a alguna persona de su familia, que los detenga cuando la ocasión se presente.

—La Neurastenia, es una enfermedad en que los nervios están debilitados, produciendo una depresión física y moral y una gran inconstancia de la libertad. La responsabilidad del neurasténico está atenuada.

—La Histeria, es igualmente un estado enfermo del sistema nervioso de carácter más grave, cuyos efectos son disminuir o quitar la sensibilidad de ciertas partes del cuerpo (anestesia) y aumentar la de otras (hiperestesia). Esta irre-

25.—¿Qué cosa es la costumbre y cómo hace variar la responsabilidad de nuestros actos según los diferentes casos?

26.—¿Cuáles son las enfermedades que más influencia tienen sobre la moralidad de nuestras acciones y cómo influyen en ellas?

tabilidad de los nervios, que influye sobre el carácter, que hace que el humor y los sentimientos del histérico varíen de un minuto al otro, debilita ciertamente su voluntad, pero es muy difícil determinar hasta qué grado reduce el libre albedrío.

—La Epilepsia es como la Histeria, un desorden de los nervios; bajo la influencia del impulso de ella, el epiléptico es capaz de herir, de matar, a las personas que se les acercan y es tanto más terrible, porque su vigor en esos momentos es prodigioso y que hiere con una seguridad notable. El epiléptico es irresponsable de los crímenes que comete estando en ese estado.

—La Hipnosis, es un sueño artificial en el cual el hipnotizado pierde la conciencia de sus actos. No quita la responsabilidad cuando el que se ha dejado dormir o hipnotizar voluntariamente ha previsto que le serían sugeridas malas acciones estando en ese estado.

Elementos de la moralidad de un acto.

27 Tres son los elementos, (cosas) que influyen en la moralidad de un acto humano: el acto en sí: —la intención con la que se hace; y —las circunstancias en las que se hace.

28 El acto en sí es la primera cosa que influye en su moralidad; los actos en sí pueden ser buenos, malos, o indiferentes; es así

- bueno, enseñar la Religión;
- malo, robar o inducir al mal al prójimo;
- indiferente, pasearse.

29 Pero la moralidad de los actos que son en sí buenos, malos o indiferentes, cambia en muchos casos, según sea la intención con la que se haga el acto; así, el que es generoso por ostentación, disminuye el valor de su acto; y puede la intención hasta llegar a cambiar totalmente la calidad de un acto; por ejemplo: —una buena acción, como dar trabajo a un pobre, se vuelve mala si se hace con la intención de apartarlo de Dios — una acción indiferente, como es viajar, se vuelve buena si se hace con la intención de ir a una peregrinación.

27.—¿Cuáles son los 3 elementos que influyen en la moralidad de un acto?

28.—¿De cuántas clases pueden ser los actos considerados en sí mismos?

29.—Explicar cómo la intención puede cambiar la moralidad de un acto.

Y también las circunstancias cambian la moralidad de un acto. Así, por ejemplo, robar es siempre robar; pero no es igualmente malo robar a un pobre que a un rico, robar en la calle que en una iglesia. La limosna, es buena, pero cuando ella es hecha por un pobre, es aún más meritoria. Y las circunstancias pueden hasta hacer cambiar los actos de buenos a malos; así, trabajar es bueno, pero trabajar en domingo, es un acto que viene a ser malo.

Principios para saber apreciar la moralidad de los actos humanos.

Según lo que hemos dicho respecto a las 3 cosas que influyen en la moralidad de nuestros actos, pueden establecerse los 6 principios siguientes para apreciar su valor:

1º—Una acción buena en sí, se vuelve mejor si se hace con buena intención; dar así una limosna a un pobre por lástima es un acto bueno, y darle la limosna por agradar a Dios, es un acto mejor.

Las acciones buenas pueden hacerse con dos intenciones: una buena, la otra reprehensible; esta última puede quitarle todo su mérito o simplemente parte de él, como en el caso de quien da limosnas más por ostentación que por caridad.

Esto nos hace ver la importancia de obrar con pureza de intención, pues obrar con pureza de intención es quitar de la voluntad, toda intención personal o egoísta y no dejarse guiar sino por motivos elevados, tales como el amor de Dios y del prójimo, el deber o el sacrificio.

2º—Una acción buena o indiferente en sí, se vuelve mala cuando se hace con mala intención. Hacer así la señal de la cruz por burla, es una acción mala.

30. Explicar cómo las circunstancias en que se hace un acto, modifican su moralidad.

31. ¿A cuántos pueden reducirse los principios para apreciar el valor de un acto?

32.—¿Qué influencia tiene en la moralidad de una acción buena el que se haga con buena intención?

33.—¿Qué se entiende por pureza de intención y cuál es su importancia?

34. ¿Qué influencia tiene en la moralidad de una acción buena o indiferente, el que se haga con mala intención?

3º—Una acción mala en sí, no se vuelve buena porque se
 35 ha hecho con buena intención. El fin no justifica los medios.

—Está prohibido robar, aun cuando se haga para aliviar a un desgraciado. —No se puede matar a un general enemigo con la intención, muy laudable sin duda, de salvar al país. San Pablo nos dice: "No hay que hacer el mal para que resulte bien." (Rom. III-8). Sin embargo, la buena intención siempre disminuye la culpabilidad y la suprime enteramente, como antes hemos dicho, en el caso de una conciencia invenciblemente errónea.

Por otra parte, tratándose de una acción que no sea mala en sí, de un modo absoluto, sino porque haya sido prohibida por una ley, se vuelve permitida si se hace con buena intención, para que traiga consecuencias útiles. Es malo, por ejemplo, desobedecer una orden dada por un superior; pero si la ejecución de esta orden tiene consecuencias malas no previstas por el superior, la desobediencia no es una falta, pues se tiene el derecho de suponer que hubiera sido voluntad del superior anular dicha orden.

4º—Una acción mala en sí, puede volverse lícita en
 36 caso de conflicto entre 2 deberes y en razón de la necesidad en que se esté de escoger entre 2 actos opuestos y de cumplir con el que sea impuesto por el deber mayor. Así, desobedecer a sus padres, matar, robar y mentir, son actos malos en sí; y sin embargo, tenemos el derecho y aún el deber de desobedecer a nuestros padres, si nos mandan cosas opuestas a la ley de Dios; y de igual modo es permitido, como lo veremos al explicar los Mandamientos de la Ley de Dios, matar a un agresor injusto, robar en el caso de extrema necesidad y mentir para no traicionar un secreto.

5º—Una acción buena o indiferente que tenga resulta-
 37 dos tanto buenos como malos, es lícita, si la intención es buena y los resultados buenos compensan o sobrepasan los malos. Por ejemplo: —es permitido a un sacerdote, a pesar del escándalo, entrar a un mal lugar, si hay razones graves para hacerlo, como por ejemplo, administrar un sacramento.

35.—¿Qué influencia tiene en la moralidad de una acción mala la buena intención que nos lleve a hacerla?

36.—¿En qué caso puede volverse lícita una acción mala en sí?

37. ¿En qué caso es lícita una acción buena o indiferente que tenga tanto resultados buenos como malos?

6º—Uná acción buena o mala en sí, y por su intención,
38 puede mejorarse o empeorarse, según las circunstancias.

La limosna hecha por un pobre, es un acto más meritorio que la misma limosna hecha por un rico. Es peor robar en una iglesia que en una casa.

Moralidad de la cooperación en las acciones malas.

39 Respecto de la cooperación en las acciones malas, hay que decir, que es de todo punto falso el dicho de que "tanto peca el que mata la vaca como el que le amarra la pata", y que es necesario distinguir entre la cooperación directa y la cooperación indirecta.

Si la cooperación es directa, generalmente es prohibida; no se puede ayudar a matar o a robar; sin embargo, en este último caso está permitido ayudar a un ladrón cuando hay violencia, como en el caso de que negarse a ello nos costara la vida, pues ésta es un bien más precioso y se tiene el derecho de protegerla a costa de la fortuna de otro.

Si la cooperación es indirecta, no es culpable cuando el acto no es malo en sí y que se tenga una razón seria para cooperar; es así permitido a un obrero impresor, cooperar a la impresión de un libro malo, si no cuenta con otros medios para ganarse la vida, pues el imprimir no es un acto malo en sí.

40 Habiendo estudiado los actos libres del hombre, vamos a pasar a ocuparnos de las reglas que los dirigen para hacerlos conforme a la razón y a la voluntad de Dios, reglas cuyo conjunto constituye la Moral. Esto es lo que estudiaremos en el Folleto siguiente.

Resumen de este Estudio

Definida de una manera más perfecta, 2) La moral es el conjunto de reglas que tienen por objeto dirigir nuestros actos libres para que sean conformes a nuestra razón y a la voluntad de Dios.

-
38. ¿Qué cosa puede mejorar o empeorar una acción buena o mala en sí y por su intención?
39. ¿Cuáles son las dos clases de cooperación que hay que distinguir y en qué casos pueden ser lícitas?
40. ¿cuál es el tema que se estudia en el folleto siguiente?

La Moral no se ocupa así de todos los actos de los hombres, sino solamente de sus actos libres, que son los únicos actos de que el hombre es responsable.

7) Para que un acto sea libre se requiere no solamente que se haga porque se tenga —voluntad de hacerlo, sino también que se obre con —conocimiento de causa.

Según varíen esta libertad y este conocimiento, variará (10) la moralidad de un acto, es decir, su mayor o menor bondad o maldad.

11) Influyen, pues, sobre la moralidad de un acto, —todas las causas que influyen sobre el conocimiento de él, como la ignorancia y el error; y —las que influyen sobre la voluntad para hacerlo, como la violencia, las pasiones, la herencia, la educación, las costumbres y las enfermedades, todo lo cual muchas veces disminuye la responsabilidad de los actos y algunas veces llega a nulificarla por completo.

27) No únicamente depende la moralidad de un acto de la bondad o maldad del acto en sí, sino también de la —intención con la que se hace y de las —circunstancias en las que se hace.

28) Los actos en sí pueden ser buenos, malos o indiferentes.

29) Y la bondad de los buenos puede aumentarse cuando se hacen con buena intención o disminuirse cuando la intención es mala; por el contrario, la maldad de los actos malos se aumenta cuando la intención con que se hacen es mala y se disminuye cuando la intención con que se hacen es buena, sin que por esto, un acto malo pueda volverse bueno, pues el fin no justifica los medios.

Los actos indiferentes a su vez, se vuelven también buenos o malos según la intención con la que se hacen.

30) Las circunstancias también cambian la moralidad de un acto; así por ejemplo, no es igualmente malo robar a un pobre que a un rico, robar en la calle que en la Iglesia y las circunstancias pueden hasta cambiar los actos buenos en malos, así por ejemplo, trabajar es bueno, pero trabajar en domingo, es un acto que viene a ser malo.

No todos los que cooperan a una acción mala tienen la misma responsabilidad; el dicho de que “tanto peca el que mata la vaca como el que le tiene la pata”, es así del todo falso.

A.M.D.G.

INTERESESE UD. POR LA OBRA E. V. C.

En el Folleto E. V. C. No. 323 titulado "Las 4 ventajas prácticas que tiene ser católico", se presentan, de una manera tan sencilla como palpable y cierta, las 4 ventajas prácticas que tiene ser católico.

Como en dicho Folleto se explica, para poder disfrutar de estas ventajas, necesitamos VIVIR NUESTRA RELIGION, es decir, conocerla, asimilarla y amoldar a ella nuestra vida.

Lo primero, pues, que necesitamos para disfrutar de las ventajas de ser católico, es conocer nuestra Religión, para lo que es necesario instruirnos en ella.

Ahora bien: la Obra E. V. C., se fundó el día 19 de Enero de 1926 precisamente con el fin de procurar a Ud. la Instrucción Religiosa que pueda necesitar.

Para ello ha publicado ya más de 450 Folletos, los que distribuye de 8 maneras:

1a.—Vendiéndolos tanto por medio de Casilleros instalados en la entrada de los Templos, como en las Librerías Católicas y a quien los pide al Apartado 8707.

2a.—Mediante los Miembros de la Sociedad E. V. C., y

3a.—Mediante sus Centros de Estudios.

Aproveche Ud. el esfuerzo que la Obra E. V. C., ha hecho en bien de Ud. interesándose por sus publicaciones.

Vea Ud. con interés sus Casilleros. ¿Qué entre tantos Folletos diferentes que se exhiben en cada Casillero, tratando todos temas sobre la Religión de Ud., no habrá al menos uno que le interese?

Aproveche Ud. más todavía, los servicios de la E. V. C., inscribiéndose como Miembro de ella, o mejor aún, dirigiendo alguno de sus Centros de Estudios; y si no se resuelve a ello, inscríbase al menos en alguno de sus Centros.

Que N. S. Sacramentado recompense a Ud. el interés que tome por nuestra Obra, concediéndole la mayor de todas las Gracias que podemos tener sobre la tierra: la Gracia de la COMUNION DIARIA.

"INSTRUCCION RELIGIOSA Y EUCARISTIA"

SOCIEDAD E. V. C.—Apartado Postal 8707.—México, D. F.

SUPPLICAMOS ATENTAMENTE

a la persona a cuyas manos llegue el Folleto E.V.C. 301, "Lo que más importa saber a un católico de la doctrina de su Religión", que sepa estimarlo y aprovecharlo; es demasiado breve, pero el inteligente lector puede corregir este "defecto" no leyéndolo de corrido, sino despacio, y varias veces y meditando y contemplando algunas de sus partes.

En dicho Folleto que es a la vez apologético, doctrinal y ascético se comienza por refutar los principales errores que hay en cuestión de Religión, después se hace notar la excelencia de la doctrina y de los Auxilios Espirituales del Catolicismo y se termina presentando un plan perfecto de Vida Cristiana, concretado en las 4 cosas que, como resumen, van al fin de él, y todo esto en 16 páginas!

Claro es que para un cristiano que quiere vivir la Vida Perfecta lo mejor que puede hacer es ingresar a un convento, y si no puede ésto, ingresar a una Tercera Orden en la que se tome especial cuidado en llevar a los Novicios a que guarden bien su Regla.

Pero quien no se resuelva a ingresar a un Convento, ni a una Tercera Orden, basta con que lleve a la práctica las 4 cosas que van en el resumen, para que sea un cristiano íntegro, para que sea un cristiano no a su propio gusto, sino a gusto de Nuestro Señor Jesucristo.

HAGASE UD. MIEMBRO DE LA SOCIEDAD E.V.C.

La Obra E.V.C. (El Verdadero Catolicismo), fué fundada el día 19 de enero de 1926, con el objeto de ayudar a los católicos de México a tener un mejor conocimiento de su Religión.

Al efecto ha publicado ya más de 500 Folletos tanto —apologéticos, —como doctrinales y —de perfeccionamiento, escritos en forma tal que cada uno puede ser leído independientemente, y que todos ellos juntos forman una Enciclopedia de Religión.

Difunde estos Folletos de 3 maneras:

- 1— Poniéndolos en exhibición y venta en numerosos Casilleros colocados en los Templos.
- 2— Por medio de sus Centros de Estudio. Y
- 3— Por medio de sus Miembros, que no solamente los aprovechan leyéndolos, sino también haciéndolos llegar a aquellas personas cuya lectura pueda serles de provecho.

HAGASE UD. MIEMBRO DE ELLA.—Pida informes a la:
SOCIEDAD E. V. C. Apartado Postal 8707, México, D. F.